



El canto del Cenzontle

En las verdes montañas de México, donde el sol se refleja en los ríos cristalinos y las flores silvestres colorean el paisaje, vivía un pequeño pájaro llamado Cenzontle.

No era un pájaro cualquiera, pues **poseía un canto tan melodioso y armonioso que podía imitar a la perfección los sonidos de la naturaleza, desde el trino del gorrión hasta el rugido del jaguar.**

Se decía que tenía cuatrocientas voces en su garganta, una para cada melodía que habitaba en el bosque.

Cenzontle era un ave humilde y tímida, prefería la soledad del bosque a la algarabía de los demás animales. **Pasaba sus días cantando entre las ramas, deleitando a las flores y a los pequeños animales que se acercaban a escucharlo.** Su canto era tan hermoso que incluso los pájaros más talentosos se rendían ante su virtuosismo.

Un día, la noticia del canto prodigioso del Cenzontle llegó a oídos del mismísimo Señor de los Montes, una poderosa deidad que habitaba en la cima más alta de la montaña.

El Señor, intrigado por la belleza de la melodía que se murmuraba por todo el bosque, decidió convocar al Cenzontle a su presencia.

El pequeño pájaro, atemorizado pero lleno de orgullo, emprendió el viaje hacia la cima de la montaña. A medida que ascendía, se encontraba con diversos animales que le advertían sobre el poder del Señor de los Montes y lo intimidante que podía ser.

Sin embargo, Cenzontle no se dejó intimidar, confiando en la fuerza de su canto y en la pureza de su corazón.

Finalmente, después de un largo y arduo viaje, Cenzontle llegó a la cima de la montaña y se encontró frente al Señor de los Montes. La deidad, imponente y majestuosa, lo miró con severidad y le ordenó que cantara.

Cenzontle, con el corazón palpitando, entonó una melodía tan hermosa y conmovedora que el Señor de los Montes quedó cautivado. Su canto era un himno a la naturaleza, un reflejo de la belleza y la armonía del bosque.

El Señor, conmovido hasta las lágrimas, reconoció el talento excepcional del Cenzontle y lo bendijo con un regalo especial: la capacidad de imitar cualquier sonido que escuchara.

Desde ese día, Cenzontle se convirtió en el mensajero del Señor de los Montes. **Utilizaba su canto para transmitir mensajes de paz y armonía a todos los habitantes del bosque.**

Su canto se convirtió en un símbolo de esperanza y alegría, inspirando a los demás animales a apreciar la belleza de la naturaleza y a vivir en armonía.

Cenzontle, el pájaro de cuatrocientas voces, nos enseña que la verdadera belleza reside en la humildad y en la bondad. Su canto, un regalo divino, nos recuerda que la música es un lenguaje universal que puede unirnos a todos y crear un mundo más armonioso.

¿Le ha gustado el Cuento Corto del canto del Cenzontle?

En nuestra web **cuentosinfantilesonline.com** puede encontrar una gran cantidad de cuentos para niños Gratis!!!